

Repaso

1. ¿Qué es la omnisciencia de Dios?
2. ¿Qué son el panteísmo y deísmo y como se diferencian de la omnipresencia de Dios?
3. ¿Cuál es la diferencia entre el poder ordenado y el poder absoluto de Dios?

Dios es Soberano

“...habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el designio de su voluntad.” Efesios 1:11

R. C. Sproul escribió las siguientes palabras: “Si hay una sola molécula en este universo que anda suelta, completamente libre de la soberanía de Dios, entonces no tenemos ninguna garantía que las promesas de Dios serán cumplidas.” El punto de estas palabras es recordarnos que Dios tiene todo bajo su perfecto control y nada ocurre fuera de su perfecta voluntad. En decir, Dios es soberano. Pensemos en la soberanía de Dios de la siguiente manera: Dios ejerce su voluntad con absoluta libertad, sin la influencia de nada ni nadie fuera de sí mismo de tal manera que todas sus obras están siempre en perfecta harmonía con su decreto. Es decir, en Dios nunca ha existido y nunca existirá una interrupción entre su decreto y sus obras. Lo que Dios desea (libremente) él lo cumple (necesariamente).

“El Dios eterno ordena todas las cosas desde la eternidad y las trae a su objetivo deseado en la historia, para alabanza de su nombre.” Mark Jones. Tal vez la descripción más asombrosa de la soberanía de Dios la encontramos en los labios del rey pagano, Nabucodonosor quien dijo: “*Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades. Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?*” Daniel 4:34-35. Nabucodonosor, incluso siendo pagano, entendió lo que muchos hoy en día quieren negar: que Dios es Dios.

La soberanía de Dios, por definición, abarca todas las áreas de la existencia creada. Es decir, no existe ningún ámbito en la creación que este fuera del control soberano de Dios. De no ser así, Dios dejaría de ser Dios.

Dios es Soberano:

1. Sobre la creación (Apocalipsis 4:11)
2. Sobre reyes y gobernantes (Proverbios 21:1; Daniel 4:35)
3. Sobre las naciones (Isaías 10:5-15; 45:15ff; Proverbios 16:4)
4. Sobre el sufrimiento de Cristo (Lucas 22:42; Hechos 2:22-23; 4:25-28, cf. Salmo 2)
5. Sobre la salvación de individuos (Romanos 9:15; Efesios 1:3-14)

6. Sobre la Regeneración o Nuevo Nacer (Santiago 1:18, Ezequiel 36:25-27; Juan 1:12-13; 1 Juan 2:29; 3:9; 5:1)
7. Sobre la santificación (Filipenses 2:13)
8. Sobre nuestro sufrimiento (1 Pedro 3:17; Lamentaciones 3:31-33, 37-39)
9. Sobre nuestra vida entera (Santiago 4:13-15; Hechos 18:21)
10. Sobre cada detalle de la naturaleza (Mateo 10:29-30)
11. Sobre todo (Salmo 115:3)

Por lo tanto, decir que Dios es absolutamente soberano es una redundancia. Esto se debe a que, si Dios no es soberano absolutamente, él no es soberano en absoluto. Todos los decretos de Dios serán cumplidos sin falta (Isaías 14:26-27; Salmo 33:10-11).

Importancia

La soberanía de Dios es la que nos permite confiar en el cumplimiento de todas sus promesas. Ya que Dios es soberano podemos declarar con certeza las palabras de David: “*Jehová cumplirá su propósito en mí...*” *Salmo 138:8*. De igual manera, esta doctrina es fundamental para nuestra vida cristiana ya que nos ofrece una perspectiva correcta de todas las circunstancias que podamos enfrentar. La soberanía de Dios explica nuestras alegrías, dificultades, e incluso nuestros dolores más profundos (Romanos 8:28-39).